

## **Contributions of the non-violent international interventions against the occupation of the Palestinian Territories**

## **Contribuciones de las intervenciones internacionales no violentas contra la ocupación de los Territorios Palestino**

**Diego Checa Hidalgo**

### **Abstract**

The aim of this article is to examine those non-violent international interventions which contribute towards the transformation of the Israeli-Palestinian conflict. They support the non-violent struggle devised by the Palestinian and the Israeli civil societies to end the occupation. Global civil society groups manage these interventions to benefit local social movements to protect them from violence, support their initiatives and facilitate their empowerment processes. In the case of the Palestinian Territories, these initiatives emerged in the mid-nineties and expanded despite the difficulties encountered in the course of their work. The findings of our research revealed that non-violent international interventions in the Palestinian Territories contribute towards strengthening the resistance movements against occupation, spread the culture of peace in the region and challenge the existing militarism in the Israeli and the Palestinian societies.

**Key words:** Global civil society, civil resistance, nonviolence, conflict transformation, Palestine.

### **Resumen**

El objeto de estudio de este artículo son las intervenciones internacionales no violentas que persiguen transformar el conflicto palestino-israelí apoyando la lucha no-violenta emprendida por la sociedad civil palestina e israelí para acabar con la ocupación. Las intervenciones son desarrolladas desde sectores de la sociedad civil global para beneficiar a movimientos sociales locales protegiéndoles frente a la violencia, apoyando sus iniciativas y facilitando sus procesos de empoderamiento. En el caso de los Territorios Palestinos estas iniciativas surgieron a mediados de los años noventa y, desde entonces, se ha asistido a la expansión de este fenómeno a pesar de las dificultades que encuentran para el desarrollo de su trabajo. Los resultados de esta investigación muestran que las intervenciones internacionales no violentas

en los Territorios Palestinos contribuyen a fortalecer los movimientos de resistencia contra la ocupación, extienden la cultura de paz en la región y desafían el militarismo existente en las sociedades israelí y palestina.

**Palabras clave:** Sociedad civil global, resistencia civil, noviolencia, transformación de conflictos, Palestina.

## Introducción

La sociedad palestina tiene una prolongada trayectoria de resistencia contra la ocupación de su territorio, adoptando formas de lucha tanto violentas como no-violentas a lo largo de la historia. Esta resistencia se manifestó primero en contra del Imperio Otomano y luego contra el Mandato Británico. Más tarde, la creación del estado de Israel en 1948 y su posterior expansión hacia los territorios de Cisjordania y Gaza en 1967, convirtieron a la ocupación israelí en el principal objetivo de la resistencia palestina. El sufrimiento de la población palestina como consecuencia del conflicto con Israel ha generado una amplia corriente de solidaridad hacia este pueblo protagonizada por la sociedad civil global. Esta solidaridad se ha manifestado de maneras muy variadas, siendo una de ellas las intervenciones internacionales no violentas y su apoyo a la resistencia desarrollada por la sociedad palestina contra la ocupación israelí.

Esto ha sido posible porque la sociedad civil global ha irrumpido en la escena internacional como un actor cada vez más poderoso desde finales del siglo XX.<sup>1</sup> La creciente complejidad de la sociedad internacional y el desarrollo de las tecnologías de la información, la comunicación y el transporte han llevado al aumento de la participación y de la influencia de miembros de la sociedad civil en la política mundial, tal y como ha manifestado la profesora Mary Kaldor (2003). Las vías para esa participación han sido múltiples y diversas, abarcando desde la lucha anticapitalista hasta la defensa de los derechos humanos y el medio ambiente. Su actuación en escenarios de conflictos violentos ha pasado de la acción humanitaria y su

---

<sup>1</sup> El concepto de sociedad civil global puede ser entendido como la esfera supranacional de participación política y social en la que grupos de ciudadanos, movimientos sociales e individuos entran en diálogo, debate, confrontación y negociación entre ellos, con actores gubernamentales o con el mundo de los negocios, y está íntimamente relacionada con el fenómeno de la globalización (Anheier, Glasius & Kaldor 2001, pp. 4-10). En este artículo utilizaremos este concepto para referirnos especialmente a la parte de la sociedad civil global que apuesta por un globalismo de abajo hacia arriba, comparte una ciudadanía cosmopolita basada en una moral cívica que respeta los derechos humanos y defiende sociedades más libres, democráticas, equitativas, sostenibles, solidarias y tolerantes, y tiene por referentes a los ciudadanos del mundo (Martínez Guzmán, 2008; Cortina, 1994; 1998).

ayuda en la reconstrucción post-bélica, a la intervención directa para colaborar en la gestión de dichos conflictos. Es en ésta último área donde ha cobrado relevancia el empleo de las intervenciones internacionales noviolentas como herramienta de la sociedad civil global para la prevención de la violencia y la transformación de conflictos. En el caso del conflicto palestino-israelí estas intervenciones han sido más visibles desde la primera intifada con distintas iniciativas que han desarrollado proyectos concretos o programas y organizaciones con objetivos a más largo plazo.

El objetivo de este artículo es presentar el fenómeno de las intervenciones internacionales noviolentas en los Territorios Palestinos, analizar sus actividades y evaluar sus contribuciones y limitaciones para la prevención de la violencia en la región, el empoderamiento de los procesos de lucha no-violenta contra la ocupación, y la transformación del conflicto, especialmente a partir del año 2006, el periodo posterior al fin de la segunda intifada. La investigación se apoya en un trabajo de campo realizado entre 2011 y 2015 para recoger información a partir de fuentes primarias, mediante entrevistas semi-estructuradas a informantes clave y la observación no-participante de acciones de resistencia no-violenta desarrolladas por distintos actores de la sociedad palestina. Los resultados de esta investigación muestran el potencial que este fenómeno tiene para apoyar a los movimientos que persiguen cambios sociales y políticos en los Territorios Palestinos y en Israel para transformar el conflicto.

## **¿Qué son las intervenciones internacionales noviolentas?**

A lo largo de la historia se ha puesto de manifiesto que los movimientos noviolentos tienen una enorme capacidad transformadora frente a estructuras políticas, económicas, sociales y culturales (Ackerman & DuVall, 2000). Los movimientos sociales, en general, han orientado esta capacidad hacia la construcción de la paz en sociedades más justas. Este es el caso especialmente del pacifismo, pero también del feminismo, ecologismo e, incluso, del movimiento obrero (Schock, 2013: 279). Las intervenciones internacionales noviolentas se nutren del activismo de esos movimientos y de la sociedad civil global para desarrollar iniciativas que utilizan estrategias de acción noviolenta para la construcción de una paz duradera y sostenible desarrollando múltiples actividades en el campo de la gestión de conflictos (Checa Hidalgo, 2011).

Dos fueron las ideas que inspiraron el origen de este tipo de intervenciones a comienzos del siglo XX. La primera fue la propuesta presentada por William James para emplear alternativas de carácter civil y noviolento para manejar los conflictos entre los estados de manera que se evitasen las guerras y, con ese objeto, promovió el desarrollo de un servicio civil de paz como una herramienta para la resolución de conflictos (James, 1910). La segunda idea fue impulsada por Gandhi y consistió en la creación de un ejército de paz, o *Shanti Sena*, equivalente al servicio militar tradicional, para llevar a cabo actividades de prevención de la violencia, *peacekeeping*, *peacemaking* y *peacebuilding* y que sirviese de alternativa al ejército (Weber, 1996). Y más allá de dichas formulaciones encontramos las campañas de Gandhi en Sudáfrica y en la India que mostraron la capacidad que tenía la lucha noviolenta para alcanzar objetivos políticos, incluso en conflictos asimétricos con un notable diferencial de poder entre las partes implicadas, mostrando el poder que la noviolencia podía ofrecer al movimiento pacifista.

En los últimos años hemos presenciado el aumento de protagonismo de este fenómeno en el campo de la gestión de conflictos, debido tanto a los cambios acontecidos en la sociedad internacional y como al sustrato generado por el movimiento pacifista a lo largo del siglo XX (Checa Hidalgo, 2012: 29-30). A consecuencia de todo ello, las intervenciones internacionales noviolentas se presentan en la actualidad como unas herramientas potencialmente eficaces para la prevención de la violencia y la transformación de conflictos en múltiples escenarios (Moser-Puangsuwan, 2000: 341-356).

Podemos decir que estas intervenciones son desarrolladas por ciudadanos para actuar en el ámbito de la resolución de conflictos en el escenario internacional, más allá de los dictados y los intereses de los respectivos Estados y gobiernos de sus protagonistas. Son herramientas creadas por la sociedad civil, desde el pacifismo, para promover la transformación de conflictos y la construcción de una paz positiva en los sentidos apuntados por John Paul Lederach (1997) y Johan Galtung (1969), en beneficio de movimientos sociales locales que reciben apoyo en sus luchas, protección frente a la violencia y ven facilitados sus procesos de empoderamiento.

En el caso de los Territorios Palestinos su trabajo puede tomar la forma de activistas que, entre otras cosas, protegen a campesinos que protestan de manera no-violenta frente a las fuerzas de seguridad, facilitan el empoderamiento de comunidades vulnerables amenazadas

por el desplazamiento forzoso, defienden a pastores sometidos a la intimidación de colonos israelíes o acompañan a niños que sufren acoso en su desplazamiento diario al colegio.

## **La lucha no-violenta palestina contra la ocupación**

La sociedad palestina ha mostrado una prolongada resistencia contra la ocupación de su territorio a lo largo de la historia mediante estrategias de lucha armada y estrategias de carácter no-violento (King, 2007). Nuestra aproximación a la resistencia palestina contra la ocupación se centra fundamentalmente en los procesos de lucha no-violenta y resistencia civil, sin negar la práctica de la lucha armada en el seno del movimiento nacional palestino,<sup>2</sup> con la intención de destacar la importancia y la larga tradición de esta forma de lucha en la sociedad palestina, así como para presentar el sustrato existente para que las intervenciones internacionales no violentas puedan arraigar apoyando a procesos de empoderamiento que son exclusivamente no-violentos.

La resistencia palestina se produjo primero contra el Imperio Otomano y luego contra el Mandato Británico y la emigración judía a este territorio (Khalidi, 2010). Esta resistencia fue mayoritariamente no-violenta y desplegó múltiples métodos de protesta y persuasión, recurriendo puntualmente también a la no-cooperación y a la desobediencia civil (King, 2007: 33-43). La culminación del proyecto sionista con la creación del estado de Israel en 1948 desencadenó la primera guerra árabe-israelí y, en este contexto, las iniciativas no-violentas tuvieron un limitado impacto y resultaron ineficaces salvo en casos puntuales como el de Battir (Botmed, 2006). La derrota de los ejércitos árabes inició el desplazamiento y la opresión de la población palestina bajo la dominación de Israel, Jordania y Egipto, dando paso a la emergencia de otro tipo de resistencia encarnada en el firme propósito de los palestinos de permanecer en la tierra, resistir la expulsión y perseverar en la vida diaria a pesar de la ocupación (Norman, 2010: 21).

Tras la conquista de Cisjordania y Gaza por Israel en 1967, en los territorios ocupados comenzó un proceso de organización civil y política que abogaba por la participación popular

---

<sup>2</sup> Creemos que es importante resaltar el aspecto "no-violento" de la resistencia por dos motivos. En primer lugar, porque que ha sido el tipo de lucha más practicado por la sociedad palestina a lo largo de su trayectoria aunque en muchos momentos estuviese subordinada a la retórica y la práctica de la lucha armada (Rigby, 2010). En segundo lugar, porque creemos necesario desarrollar una narrativa histórica que valore los procesos de regulación pacífica de los conflictos, dado que la historiografía tradicional ha prestado una mayor atención a las guerras como medio de resolución de conflictos, sobredimensionando la importancia de la violencia en las luchas políticas y sociales (Muñoz & López Martínez, 2000, p. 16).

y se basaba en métodos de resistencia no-violenta para la construcción de amplias redes de organizaciones sociales de base que proporcionasen una infraestructuras política, social y cultural bajo la ocupación que mantuviese la identidad palestina. Este trabajo extendió la acción colectiva, estableció instituciones alternativas, desarrolló procedimientos democráticos y socializó la lucha creando la base que soportaría la primera intifada (King, 2007).

Estos desarrollos llevaron al estallido de la primera intifada (1987-1991), un levantamiento popular mayoritariamente no-violento que extendió la resistencia civil a casi todas las capas de la sociedad palestina. En la intifada se utilizaron una múltiple combinación de métodos de lucha que recurrieron a la resistencia simbólica vistiendo ropas tradicionales, a la no-cooperación económica participando en huelgas, a la no-cooperación política abandonando sus puestos en la administración israelí, a la ocupación del espacio público para enfrentarse directamente al ejército opresor, al desarrollo de redes de apoyo para ayudar a los manifestantes y a los huelguistas, a la creación de nuevos espacios productivos como el que supuso la extensión de los cultivos a los jardines, y al establecimiento de un sistema educativo clandestino (Rigby, 1991).

El desenlace de la intifada no propició la formación de un estado palestino sino en la firma de los Acuerdos de Paz de Oslo (en 1993 y 1995) para la creación de una región semiautónoma en parte de los territorios ocupados y gobernada por la Autoridad Palestina (AP). El proceso de Oslo sirvió para mantener el *status quo* y continuar la opresión política y económica de sobre Cisjordania y Gaza, lo que desencadenó en el año 2000 la segunda intifada, donde los enfrentamientos armados y los ataques terroristas mostraron el predominio de la lucha violenta hasta el año 2005.

Después de la segunda intifada la resistencia palestina contra la ocupación entró en una fase donde ha predominado la lucha no-violenta. En esta fase, que se configura a partir de varios procesos iniciados en la segunda intifada, podemos identificar cuatro grandes áreas de lucha edificadas sobre la tradición previa de resistencia civil palestina contra la ocupación: la lucha contra la desposesión de la tierra; contra la colonización y el apartheid; por la libertad de movimientos; y contra la privación de libertades personales. Estas cuatro áreas agrupan la mayoría de las acciones de la resistencia de la sociedad civil palestina desde la segunda intifada, lo que evidencia el predominio de la lucha no-violenta aunque no su exclusividad.

Sin embargo, al los procesos de lucha no-violenta desarrollados en esta última fase podemos señalar que no ha resultado del todo efectiva, de acuerdo a los indicadores ofrecidos por las investigadoras Erica Chenoweth y Maria Stephan (2011). En primer lugar, adolece de una masa crítica significativa en las sociedades palestina e israelí. En segundo lugar, no ha logrado provocar cambios relevantes en las políticas israelíes relacionadas con la ocupación ni en sus pilares de apoyo. En su haber se encuentra el desarrollo de estrategias creativas que logran que los activistas puedan maniobrar en medio de la fuerte represión y atraen una participación diversa que supera las fracturas políticas, algo que ha lastrado tradicionalmente al movimiento nacional palestino. El cada vez mayor reconocimiento internacional de la legitimidad de sus reivindicaciones le garantiza una creciente capacidad para movilizar apoyos externos, especialmente en la sociedad civil global, lo que será fundamental para su sostenibilidad. Es en este punto donde las intervenciones internacionales noviolentas juegan un papel clave porque pueden proporcionar un apoyo externo que contribuya al empoderamiento de los procesos locales ya en marcha y a reducir el desequilibrio en el conflicto.

## **Las intervenciones internacionales noviolentas en los Territorios Palestinos**

La forma más habitual de intervención de la sociedad civil global en los Territorios Palestinos y en Israel ha sido la realización de actos de solidaridad con la sociedad palestina que no implican la presencia de activistas en la zona de conflicto, la cual sigue siendo la forma de intervención más extendida. Pero debido a que la primera intifada produjo un cambio en la percepción que tenía la opinión pública y parte de la sociedad civil global del conflicto palestino-israelí al visibilizar el sufrimiento que la ocupación causaba a la población y al mostrar a una sociedad palestina resistiendo de manera no-violenta, a partir de 1987 aumentaron en la región el número de iniciativas ciudadanas noviolentas que precisaban la presencia de activistas internacionales sobre el terreno y que trataban de contribuir a la transformación del conflicto. Éstas iniciativas llevadas a cabo por la sociedad civil global dieron lugar a 4 tipos de intervenciones internacionales noviolentas, según los objetivos de las mismas: protesta; apoyo y solidaridad; ayuda humanitaria; y resolución del conflictos (Rigby, 1995: 453-467).

La actividad del *Palestinian Center for Rapprochement between People* muestra perfectamente este cambio. En 1989 este centro empezó a movilizar el apoyo de activistas y organizaciones de la sociedad civil global para fortalecer la resistencia no-violenta palestina

contra la ocupación. Un ejemplo de ello fue su impulso a la creación de un campamento de la paz, que contó con presencia permanente de activistas locales e internacionales durante cuatro meses, para protestar contra la construcción del asentamiento de Har Homa cerca de Jerusalén Este (Qumsiyeh, 2011: 171). Su actividad generó la creación del *International Solidarity Movement* durante los inicios de la segunda intifada, momento en el que se produce un aumento del número de iniciativas ciudadanas que van a identificar situaciones donde intervenir de manera noviolenta para apoyar procesos de empoderamiento palestinos en torno a la resistencia civil y prevenir la violencia contra ellos y otras poblaciones vulnerable.

### **¿Quiénes realizan estas intervenciones en el conflicto palestino-israelí?**

Nuestra investigación sobre las contribuciones de la sociedad civil global a la lucha no-violenta contra la ocupación de los Territorios Palestinos se ha centrado en aquellas intervenciones ciudadanas de carácter transnacional que se realizan *on-site*, es decir, mediante el despliegue de activistas sobre el terreno donde se produce el conflicto (Rigby, 1995: 494), y que se desarrollan con un enfoque a largo plazo con el objetivo de prevenir la violencia, favorecer la transformación del conflicto y avanzar en la construcción de paz. De acuerdo a esas variables hemos podido identificar siete organizaciones que llevaban a cabo estas intervenciones en Palestina durante el periodo (2011-2014): *Christian Peacemaker Teams* (CPT); *International Solidarity Movement* (ISM); *Eccumenical Accompaniment Programme in Palestine and Israel* (EAPPI); *International Women's Peace Service* (IWPS); *Operazione Colomba* (OC); el Instituto Internacional para la NoViolencia Activa (NOVACT); y la Asociación Paz, Igualdad y Solidaridad Internacional Unadikum (Unadikum).

Sin duda, *Christian Peacemaker Teams* es el caso más veterano de estas intervenciones, ya que lleva trabajando en la región desde 1995 de manera ininterrumpida. CPT es una organización de base que surgió en 1986 a partir de las tradiciones de las iglesias anabaptistas menonitas que abogan por la lucha noviolenta para la consecución del cambio social y terminar con la violencia y la injusticia. Desde ese momento, la organización ha desplegado equipos de paz en áreas de conflicto como Colombia, Irak, Territorios Palestinos, Israel e, incluso, en EE.UU. El trabajo de CPT en la región comenzó con el despliegue de un equipo permanente tras la experiencia adquirida por una serie de delegaciones de la organización que lograron establecer relaciones con palestinos e israelíes afectados por la violencia del conflicto y la ocupación de Cisjordania y Gaza por parte de Israel. En 1995, CPT recibió una



carta de invitación del alcalde de Hebrón para el establecimiento de un equipo de reducción de violencia en la ciudad que se enfrentaba a un explosivo contexto tras la firma de los Acuerdos de Oslo (Kern, 2000: 188-192). El equipo ha trabajado allí desde entonces apoyando la resistencia noviolenta de la sociedad palestina contra la ocupación en coordinación con otras organizaciones israelíes e internacionales. Para ello ha observado el tratamiento de la población palestina que cruza los controles militares en el centro histórico y ha intervenido ante violaciones de los derechos humanos cometidas durante las invasiones militares de las tiendas y hogares de los palestinos por las fuerzas de seguridad israelíes. Más allá de la ciudad de Hebrón, CPT ha trabajado en la cercana aldea de Al-Tuwani para proteger a la población de los ataques de colonos, especialmente a los niños que son acosados durante su desplazamiento diario a la escuela y a los pastores y agricultores cuando trabajan en el campo (Kern, 2009).

Las iglesias cristianas también han impulsado el *Eccumenical Accompaniment Programme in Palestine and Israel*, un programa que lleva más de diez años apoyando a palestinos e israelíes para la transformación del conflicto y el fin de la ocupación. EAPPI fue lanzado inicialmente como parte de una campaña del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), la principal organización ecuménica cristiana internacional, para acabar con la ocupación de Palestina a partir de una petición de 13 iglesias locales de Jerusalén realizada en junio de 2001 (EAPPI, 2005: 16). A partir de esa petición, el CMI decidió poner en marcha una campaña política para acabar con la ocupación basada en el desarrollo de un programa de acompañamiento que incluyese una presencia ecuménica internacional basada en la experiencia existente de CPT, en la llamada al boicot de bienes producidos en los asentamientos ilegales israelíes en los territorios palestinos ocupados y en la llamada a la participación de las iglesias que eran miembros de la organización a unirse a los actos de resistencia no-violenta de la población palestina.<sup>3</sup> Desde su creación, EAPPI ha desplegado en la zona a más de 1.500 voluntarios y ha expandido su área de actividad en Cisjordania para incluir Jerusalén, Belén, Hebrón, Tulkarem, Jayyous, Yanoun y las colinas del Sur de Hebrón. Su trabajo se ha centrado en la protección de comunidades vulnerables, la observación y denuncia de abusos contra los derechos humanos y en el apoyo de grupos palestinos e israelíes que actúan de manera no-violenta para acabar con la ocupación y alcanzar la paz.

---

<sup>3</sup> *Resolución sobre la respuesta ecuménica al conflicto Palestino-Israelí*. Adoptada por el Comité Ejecutivo del Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra, 11-14 de septiembre de 2001.

Por su parte, el *International Solidarity Movement* es una organización que solamente trabaja en los Territorios Palestinos y se define a sí mismo como “un movimiento liderado por palestinos comprometidos con la resistencia a la opresión y al despojo sistemático de la población palestina, utilizando los principios y métodos de acción directa no-violentos”.<sup>4</sup> El ISM fue fundado en el verano de 2001, en el contexto de la segunda intifada, para apoyar y fortalecer la resistencia civil palestina y pronto se convirtió en la cara más visible del activismo internacional en los Territorios Palestinos (Seitz, 2003: 50). El ISM ha logrado tener varios equipos desplegados simultáneamente en Cisjordania y Gaza con el continuo reclutamiento de activistas internacionales, y con ellos apoya las manifestaciones que se producen semanalmente para protestar contra el muro y la confiscación ilegal de tierras, así como otras acciones directas de resistencia civil contra la ocupación organizadas por la sociedad civil palestina, mientras sus activistas actúan como observadores documentando el respeto de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario, y realizan tareas de cabildeo internacional al servicio de sus socios locales (Dudouet, 2009: 125-138).

La naturaleza del *International Women's Peace Service* es similar a la del ISM pero con la peculiaridad de que es sus cuyos equipos de paz están formados exclusivamente por mujeres. La actividad de IWPS se localiza en el área de Salfit, una zona rural cisjordana cercana a Nablus donde existen numerosos asentamientos israelíes ilegales, y donde esta organización ha estado presente de manera continuada desde 2002.<sup>5</sup> Su trabajo ha apoyado la resistencia civil palestina que se opone a los abusos de los derechos humanos y a la confiscación y destrucción de sus tierras y propiedades por parte del estado israelí y los colonos. IWPS ha proporcionado acompañamiento protector a comunidades rurales vulnerables ante los ataques de colonos israelíes y ha apoyado a organizaciones de base palestinas e israelíes que luchan contra la ocupación de manera no-violenta como, por ejemplo, a través de las campañas contra el muro o en favor de la llamada al "Boicot, Desinversiones y Sanciones" contra Israel.

Por su parte, el Instituto Internacional para la Acción Noviolenta es una organización española que busca conseguir el desarrollo de una sociedad basada en la seguridad humana, libre de cualquier tipo de violencia, utilizando estrategias no-violentas para la transformación de los conflictos y la construcción de paces justas. Derivado del Programa de Construcción

---

<sup>4</sup> Declaración recogida en la página web del ISM, <http://palsolidarity.org/about> [con acceso el 15-06-2014].

<sup>5</sup> *Application pack for long term and short term volunteers*. International Women's Peace Service, mayo de 2012. Recuperada de <http://iwps.info/files/2012/05/IWPSApplicationPackMay2012.doc> [con acceso el 10-10-2013].

de Paz y Noviolencia Activa del Centro para la Innovación Social radicado en Barcelona, su trabajo se ha centrado en el Norte de África y en Oriente Medio desde 2005, cuando puso en marcha un proyecto para la promoción de la no-violencia en Gaza (NOVA, 2006: 2). En los Territorios Palestinos y en Israel, NOVACT ha tratado de fortalecer los procesos locales de resistencia civil contra la ocupación apoyándolos mediante formación en estrategias y tácticas de lucha no-violentas, coordinando esfuerzos para conseguir financiación para sus actividades, y llevando a cabo acciones de cabildeo a nivel nacional e internacional para que estos procesos locales tengan un mayor impacto y modifiquen las políticas públicas de modo que favorezcan la mejora de la seguridad humana y la construcción de una paz justa. Junto a ello, NOVACT ha tratado de contribuir a la protección de estos procesos de empoderamiento, frente a la violencia de los colonos israelíes y de la represión de las fuerzas de seguridad, mediante su labor de observación del respeto de los derechos humanos y la creación de sistemas de alerta temprana.

La Asociación Paz, Igualdad y Solidaridad Internacional Unadikum surgió a partir de la campaña "Rumbo a Gaza" y de la participación de un grupo de ciudadanos españoles en la flotilla de la libertad en 2010.<sup>6</sup> Su experiencia les motivó para continuar luchando contra el bloqueo de la Franja de Gaza a través de Unakikum y su observatorio de derechos humanos en Palestina. Unadikum ha creado un servicio civil de paz internacional, inspirado en las Brigadas Internacionales que combatieron en la Guerra Civil española, pero con un carácter no-violento. El trabajo de la asociación se ha realizado en Gaza exclusivamente y ha consistido en proporcionar protección a pescadores y campesinos durante el desarrollo de sus actividades, observar el cumplimiento de los derechos humanos por Israel, aumentar la concienciación de la sociedad civil global en torno a las problemáticas de los refugiados palestinos y apoyar a las víctimas afectadas por la violencia. Sus observadores fueron uno de los pocos testigos internacionales sobre el terreno de la operación "Margen Protector" en el verano de 2014.<sup>7</sup>

En cambio, *Operazione Colomba* se formó en 1995 a partir de un grupo de activistas italianos que formaban parte de la Comunidad Papa Juan XXIII y que decidieron desarrollar un servicio de voluntariado de paz para la transformación noviolenta de conflictos mediante el despliegue de equipos de voluntarios en las zonas afectadas. El trabajo de OC en los

<sup>6</sup> Entrevista a miembro de Unakikum. Málaga (España), marzo de 2015.

<sup>7</sup> Entrevista a miembro de Unakikum. Málaga (España), marzo de 2015.

Territorios Palestinos comenzó en mayo de 2002, cuando desplegaron un equipo de observadores en Gaza para contribuir a reducir la violencia contra los civiles. Su acción se trasladó después a Cisjordania para apoyar a los grupos de la sociedad civil palestina que estaban luchando de manera no-violenta contra la construcción del muro y, a partir de 2004, respondieron a la petición de acompañamiento de la comunidad de Al-Tuwani para establecer una presencia continua en el pueblo. Su trabajo se ha centrado fundamentalmente en la protección de las comunidades de esa zona de los ataques de los colonos israelíes que viven en los asentamientos cercanos y en la observación del respeto de los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad. Con esa intención, OC ha apoyado la resistencia civil de las comunidades palestinas, acompañando a pastores y campesinos durante sus actividades para prevenir ataques contra ellos, documentando y denunciando los actos de violencia y promoviendo la creación de espacios de reconciliación con grupos de la sociedad civil israelí.<sup>8</sup>

### **¿Qué hacen estas intervenciones?**

Una vez identificadas las intervenciones internacionales noviolentas que apoyan la resistencia civil palestina vamos a estudiar su actividad. Nuestra investigación ha determinado que estas intervenciones persiguen alcanzar cuatro objetivos. Primero, pretenden reducir los niveles de violencia para proteger a la población civil. Esta es una protección que se centra principalmente sobre los defensores y defensoras de derechos humanos palestinos e israelíes que afrontan la represión de sus actividades por las fuerzas de seguridad, pero también abarca las comunidades y grupos más vulnerables que sufren el acoso y los ataques de colonos israelíes. El segundo objetivo que se marcan es contribuir a la transformación noviolenta del conflicto y a la construcción de una paz justa y duradera, mediante el cambio en la distribución de poder entre los actores implicados en la disputa a través de la lucha no-violenta. Para ello, su tercer objetivo persigue fortalecer los procesos de empoderamiento locales que organizaciones de la sociedad civil palestina e israelí están desarrollando durante su lucha no-violenta contra la ocupación, para ayudarles a reducir sus vulnerabilidades y facilitar la construcción de un movimiento con mayor capacidad de influencia en la evolución del conflicto. El cuarto objetivo de las intervenciones internacionales noviolentas es la extensión de la cultura de paz y la noviolencia en las sociedades palestina e israelí para propiciar la ruptura del ciclo de violencia que sacude estas sociedades.

---

<sup>8</sup> Entrevista a miembro de Operazione Colomba. Al-Tuwani (Territorios Palestinos), abril de 2015.

Para lograr estos objetivos las intervenciones internacionales no violentas realizan una serie de actividades que podemos encuadrar en el marco de cuatro estrategias que se despliegan de manera simultánea. La estrategia con una mayor visibilidad es la presencia física sobre el terreno acompañando a organizaciones locales o a comunidades vulnerables. Esta presencia funciona como elemento disuasorio de la violencia y como mecanismo fundamental para la recogida de información, acción clave para la segunda estrategia de estas intervenciones que consiste en informar y comunicar. Con la información recogida de primera mano desarrollan la tercera estrategia que consiste en el ejercicio de una diplomacia civil que les lleva a actuar como sistemas de alerta temprana ante el deterioro de la situación en el terreno o a contactar con autoridades y representantes de la sociedad civil locales, nacionales e internacionales para llevar a cabo labores de cabildeo que les permitan transmitir sus preocupaciones y atraer la atención hacia las problemáticas de sus socios locales. Junto a estas estrategias, las intervenciones que están actuando en los Territorios Palestinos y en Israel llevan a cabo una cuarta estrategia de apoyo a los grupos y comunidades con las que trabajan en el terreno. Este apoyo tiene un claro carácter técnico en forma de programas de formación y de cooperación en aquellas áreas donde los socios locales tienen carencias (estrategia y dinámicas de la acción no-violenta, autoprotección, comunicación, informática, captación de recursos, etc.), y un importante componente moral, puesto que se convierten en expresión de la solidaridad de la sociedad civil global que les muestra que no están solos.

Estas estrategias desarrolladas por las intervenciones internacionales no violentas para facilitar la transformación del conflicto, a partir de la protección de los grupos y comunidades vulnerables y el empoderamiento de las organizaciones locales, buscan aumentar los costos que la violencia y la represión tienen para sus perpetradores. De manera que cuando existe presencia de activistas internacionales y se ha desarrollado un trabajo de diplomacia civil de sus organizaciones para darles cobertura en las instancias locales, nacionales e internacionales, la violencia se hace menos probable porque su utilización implica un mayor coste político, y los victimarios se inhiben o la practican a un nivel más moderado. De esta manera se produce un ejercicio de disuasión de la violencia y se amplía el espacio disponible para la acción política, creando escenarios donde la resistencia civil contra la ocupación puede crecer y organizarse de manera autónoma. Paralelamente, estas intervenciones también tratan de aumentar la visibilidad de las acciones de los socios locales a nivel nacional e internacional, situándolas en su contexto y alejándolas de prejuicios y descalificaciones

interesadas, para mostrar la legitimidad de su lucha no-violenta en términos de defensa de los derechos humanos y de respeto del derecho internacional.

## **¿Cuáles son sus resultados?**

Los resultados de las intervenciones no violentas desarrolladas por la sociedad civil global en los Territorios Palestinos han sido positivos aunque limitados. No hay duda de que en determinadas situaciones estas intervenciones han logrado reducir la violencia y, además, han conseguido facilitar el fortalecimiento de los procesos de empoderamiento social de grupos vulnerables. También hay que resaltar sus contribuciones para la extensión de la cultura de paz y la no violencia en los Territorios Palestinos, combatiendo el militarismo y la retórica dominante de la violencia. No obstante, debemos señalar que hasta el momento estos resultados son limitados y que su contribución a la transformación del conflicto no parece ser muy significativa hasta ahora, más allá del cambio de algunas dinámicas de manera puntual.

Estas intervenciones han logrado la prevención y la reducción de la violencia en distintos escenarios. Por ejemplo, ISM señala que desde que se producen estas intervenciones internacionales se ha reducido la utilización de munición real contra los manifestantes por parte de las fuerzas de seguridad israelíes para el control de las protestas.<sup>9</sup> Hay numerosas evidencias que ilustran como la presencia de equipos de CPT u otras organizaciones internacionales en los controles de seguridad reduce el acoso de la policía o el ejército israelí contra los palestinos jóvenes y adultos, y facilita su tránsito por dichos controles, como sucede en el caso de los de la ciudad vieja de Hebrón.<sup>10</sup> Estas intervenciones también han mostrado su capacidad para reducir la violencia directa. En unos casos protegen a pequeñas comunidades rurales palestinas que sufren ataques por parte de colonos israelíes, como ha conseguido EAPPI en Yanoun, donde dichos ataques han disminuido tras la presencia permanente de activistas internacionales en el pueblo.<sup>11</sup> En otros casos, si bien no disuaden la violencia, las intervenciones internacionales no violentas son capaces de retrasar los ataques, como hizo Unadikum durante el ataque de Israel a Gaza en 2014 cuando consiguió ganar tiempo extra antes del inicio del bombardeo de un hospital para evacuar a los enfermos y a población civil.<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> Entrevista a miembro de ISM, Ramala (Territorios Palestinos), enero de 2013.

<sup>10</sup> Entrevista a miembro de CPT, Hebrón (Territorios Palestinos), diciembre de 2011

<sup>11</sup> Entrevista a miembro de EAPPI, Coventry (Reino Unido), noviembre de 2011

<sup>12</sup> Entrevista a miembro de Unakikum. Málaga (España), marzo de 2015.

También parece evidente que el apoyo de las intervenciones internacionales no violentas ha favorecido el fortalecimiento de los procesos locales de empoderamiento social, estimulando el crecimiento de las organizaciones, aumentando su impacto en la opinión pública nacional e internacional, facilitando la agencia local sobre sus objetivos y estrategias, y fomentando la creación de redes y espacios de coordinación y colaboración no solamente entre ellos, sino también con las organizaciones que realizan estas iniciativas ciudadanas y con grupos de la sociedad civil israelí. Fruto de este empoderamiento ha sido la campaña puesta en marcha para evitar la expulsión de las poblaciones palestinas de las colinas del Sur de Hebrón, en la zona de Masafer Yatta,<sup>13</sup> que ha conseguido frenarla hasta ahora, o acciones de movilización a mayor escala como el campamento de Bab al Shams a comienzos de 2013 para reivindicar el derecho a la tierra de los palestinos y protestar contra la política israelí de construcción de asentamientos en Jerusalén Este.<sup>14</sup> De esta manera podemos afirmar que desde el inicio de la segunda intifada, el movimiento de resistencia civil en los Territorios Palestinos se ha ampliado con el apoyo de las intervenciones internacionales ciudadanas y ha alcanzado una mayor influencia en el ámbito de las políticas públicas desarrolladas por Israel y la Autoridad Palestina, pero también en el de organismos internacionales como la Unión Europea. Una muestra de esto último es la directiva europea que pretende incluir en cualquier acuerdo que firme la Unión Europea con Israel una cláusula que explícitamente excluya de los mismos a las colonias israelíes en Cisjordania.<sup>15</sup>

Las intervenciones internacionales no violentas también están consiguiendo extender la cultura de paz en las sociedades palestina e israelí fomentando la construcción de amplios movimientos no-violentos, que superen la fragmentación de la vida política palestina y que fomenten la cooperación con grupos israelíes que persiguen el fin de la ocupación y alcanzar una paz justa. Un claro ejemplo de esta cooperación es la extensión de los comités populares que organizan la resistencia civil no-violenta a nivel local y que están abiertos a todos los activistas independientemente de su tendencia o afiliación política, que colaboran con

---

<sup>13</sup> La organización de derechos humanos B'tselem ofrece un detallado análisis de este proceso en [http://www.btselem.org/south\\_hebron\\_hills/firing\\_zone\\_918](http://www.btselem.org/south_hebron_hills/firing_zone_918) [con acceso el 10-10-2013].

<sup>14</sup> Descripciones de esta acción, del contexto donde se produjo y de las repercusiones que tuvo pueden encontrarse en el artículo: "One, two, a hundred Bab al-Shams - new facts on the ground in Palestine?", *Waging Nonviolence*, 24 de enero de 2013. Recuperado de <http://wagingnonviolence.org/feature/one-two-a-hundred-bab-al-shams-new-facts-on-the-ground-in-palestine/> [con acceso el 10-10-2013].

<sup>15</sup> "EU takes tougher stance on Israeli settlements", *The Guardian*, 16 de julio de 2013. Recuperado de <http://www.theguardian.com/world/2013/jul/16/eu-israel-settlement-exclusion-clause> [con acceso el 10-10-2013].

organizaciones israelíes y el surgimiento del Comité de Coordinación de la Lucha Popular.<sup>16</sup> De manera paulatina estas intervenciones están favoreciendo la creación de una masa crítica favorable a la lucha no-violenta que aprende sus métodos, conoce sus dinámicas y está dispuesta a superar las fracturas de la sociedad palestina para poner punto y final a la ocupación.<sup>17</sup> Además, estos movimientos no-violentos están discutiendo las narrativas dominantes que han glorificado la lucha armada a lo largo de la historia del conflicto y están facilitando el cambio de paradigma de la cultura de la violencia a la cultura de paz.

Donde estas intervenciones han cosechado un escaso éxito ha sido en su objetivo de transformar el conflicto. Es cierto que no se puede negar que su trabajo contribuye a fortalecer al movimiento de resistencia civil palestino y a aumentar el perfil de su lucha y sus reivindicaciones ante la opinión pública y las instituciones internacionales, pero su capacidad para fomentar el cambio de las políticas públicas de Israel hacia los Territorios Palestinos ha sido muy limitada. Esto se debe a que Israel sigue siendo capaz de asumir los costes políticos que conlleva la ocupación pero también a que estas intervenciones no han sabido generar una influencia significativa sobre la sociedad israelí para que deje de tolerar el *status quo* y demande cambios a sus gobernantes para terminar con la ocupación. Es en el lado palestino en el que parece existir una dinámica más positiva en favor de la transformación noviolenta del conflicto, ya que amplios sectores de la sociedad y la mayoría de las facciones políticas parecen haberle dado una oportunidad a la resistencia civil al otorgarle prioridad a la lucha no-violenta sobre la lucha armada.<sup>18</sup>

Sin embargo, tal y como hemos mencionado anteriormente, aunque podemos otorgar una gran importancia a muchos de estos resultados, hay que reconocer que todavía se muestran bastante limitados en el contexto general del conflicto. Y es que la violencia continúa presente de manera directa en la vida de los palestinos cuando, por ejemplo, los manifestantes que protestan pacíficamente contra el muro son dispersados mediante la utilización de medios

---

<sup>16</sup> Para conocer mejor este proceso puede consultarse la página web del Comité de Coordinación de la Lucha Popular en <http://www.popularstruggle.org/>

<sup>17</sup> Una buena muestra de ello es la llamada conjunta que realizó la sociedad palestina en 2005 para movilizar a la sociedad internacional hacia el boicot, desinversiones y sanciones contra Israel mientras continúe con sus violaciones del derecho internacional. Puede consultarse en <http://www.bdsmovement.net/call>

<sup>18</sup> Esta percepción está respaldada por la evolución de las encuestas de opinión en los Territorios Palestinos que evidencian un cada vez mayor rechazo a la utilización de la lucha armada y un amplio apoyo a la resistencia no-violenta que alcanzaba al 80% de la población a finales de 2013. "Poll: Hamas loses popularity among Palestinians", *The Jerusalem Post*, 4 de Octubre de 2013. Recuperado de <http://www.jpost.com/Middle-East/Poll-Hamas-continues-to-lose-popularity-among-Palestinians-309372> [con acceso el 10-10-2013].



violentos aunque supuestamente no letales como pelotas de goma, granadas de gases lacrimógenos y bombas de sonido, o cuando las poblaciones sufren castigos colectivos y se restringe su movimiento. También sufren la violencia de manera indirecta en numerosas ocasiones, como en el caso del mantenimiento de un sistema de justicia que facilita la impunidad de los que cometen violaciones de derechos humanos (Amnesty International, 2013). Además, los procesos de empoderamiento social que estas iniciativas ciudadanas están fortaleciendo presentan varias incógnitas respecto a su sostenibilidad, no solamente en torno a su capacidad para movilizar recursos sino también sobre su capacidad para consolidar esa cooperación por encima de las fracturas políticas e ideológicas y poder desarrollar estrategias de acción en torno a objetivos compartidos. Es evidente que las intervenciones internacionales noviolentas pueden tener un papel muy importante para facilitar esa consolidación. Por último, también hay que contemplar la posibilidad de que las intervenciones internacionales noviolentas pueden correr el riesgo de que se fracase en la extensión de la cultura de paz si la resistencia civil no consigue avanzar en la transformación del conflicto y en la construcción de una paz más justa. Esto se debe a que la falta de avances significativos en la protección de los derechos humanos y el respeto del derecho internacional en los Territorios Palestinos, puede hacer dudar de la viabilidad de la acción no-violenta como método de lucha para poner fin a la ocupación, y la frustración de la sociedad palestina puede conducir de nuevo a una apuesta por la resistencia armada.

## **Conclusiones**

Los resultados de esta investigación desarrollada en los Territorios Palestinos nos permiten extraer varias lecciones en torno a la eficacia de las intervenciones internacionales noviolentas, al papel que pueden jugar los civiles en la gestión de conflictos en la arena internacional y a las formas que adopta la resistencia palestina frente a la ocupación israelí.

En primer lugar, los resultados de nuestra investigación muestran que las intervenciones internacionales noviolentas son efectivas y contribuyen a fortalecer los movimientos de resistencia contra la ocupación, extienden la cultura de paz en la región y desafían el militarismo imperante en las sociedades israelí y palestina. Su apoyo a los movimientos de base que practican una resistencia no-violenta contra la ocupación está contribuyendo a la protección de dichos movimientos y está facilitando sus procesos de empoderamiento frente a la represión de las fuerzas ocupantes. El trabajo de estas intervenciones noviolentas desafía el militarismo y la cultura de la violencia que está instalada profundamente en la mentalidad de

ambas sociedades, favoreciendo un cambio que impulsa la extensión de la cultura de la paz y la no violencia. Este cambio lo ilustra claramente el proceso de construcción social de la nueva imagen de héroe, que ahora incluye también a los resistentes que llevan a cabo una lucha sin armas contra la ocupación.

En cambio, tenemos que reconocer que aún no es posible evaluar la contribución de las intervenciones internacionales no violentas a la transformación del conflicto. Nuestros primeros hallazgos indican que su trabajo no ha supuesto cambios significativos en la distribución de la estructura de poder en el mismo y su influencia sobre la sociedad israelí sigue siendo poco significativa. Sin embargo, podemos vincular el mayor apoyo que los distintos actores políticos palestinos otorgan durante los últimos años a la resistencia civil a los resultados que han conseguido las organizaciones locales practicando este modelo de lucha con el apoyo de las intervenciones internacionales no violentas. Sin embargo, para confirmar este punto será preciso continuar esta investigación e incluir en el análisis al conjunto de los actores políticos palestinos.

En segundo lugar, los resultados de esta investigación reflejan los cambios acontecidos en la sociedad internacional durante las últimas décadas y el papel más relevante que pueden jugar los civiles en la gestión de conflictos en la arena internacional. En el caso de Oriente Medio, la presencia de activistas internacionales ya no es únicamente para contribuir a los esfuerzos humanitarios y de cooperación para el desarrollo o para mostrar su solidaridad con la población local. Ahora una parte de la sociedad civil global se implica también en iniciativas ciudadanas para la prevención de la violencia, la transformación no violenta de los conflictos y la construcción de una paz más justa y duradera en la región de la mano de los movimientos sociales de base. Y, además, estas intervenciones de la sociedad civil global están probando una vez más que es posible la colaboración de grupos "occidentales" con movimientos y organizaciones árabes y musulmanes, superando sus diferencias culturales para trabajar en la construcción de la paz de acuerdo a los intereses y necesidades locales. A pesar de su limitado impacto, producto de unas iniciativas realizadas a pequeña escala debido principalmente a sus constricciones presupuestarias y de recursos humanos, los resultados del trabajo de las intervenciones internacionales no violentas muestran el gran potencial que encierran estas iniciativas para la gestión pacífica de conflictos en la escena internacional, constituyéndose en alternativas viables a las tradicionales intervenciones militares en muchos contextos.

En tercer lugar debemos remarcar el predominio de la lucha no-violenta en la naturaleza de la resistencia palestina contra la ocupación. Nuestra investigación ha identificado que más allá de la retórica de la violencia que existe alrededor de la resistencia palestina, y cuyo amplio respaldo en la población no se puede negar, en los Territorios Palestinos existen consistentes movimientos sociales de base que abogan por la transformación del conflicto de manera no-violenta. Si bien es cierto que en la historia del movimiento nacional palestino la resistencia civil tiene un papel mayoritariamente subordinado a la lucha armada, resulta evidente que en los últimos años parece haberse abierto una ventana de oportunidad donde está predominando la lucha no-violenta como estrategia de resistencia y a la que se están sumando la mayoría de los actores políticos y sociales palestinos. En el contexto de Oriente Medio esto puede suponer un ejemplo de la viabilidad de la lucha no-violenta para la transformación de los conflictos de la zona que puede servir para estimular la extensión de movimientos de resistencia civil en otros países, una vez que parece haber ya pasado el calor de las primaveras árabes.

## Referencias

Ackerman, P. & DuVall, J. (2000). *A force more powerful: one hundred years of nonviolent conflict*. New York: St Martin's.

Amnesty International (2013). *Annual report 2013 - Israel and occupied Palestinian territories. The state of the world's human rights*. Recuperado de <http://www.amnesty.org/en/region/israel-and-occupied-palestinian-territories/report-2013> [con acceso el 10-10-2013].

Anheier, H., Glasius, M. & Kaldor, M. (2001). *Global civil society 2001*. Oxford: Oxford University Press.

Botmed, J. (2006). *Civil resistance in Palestine: the village of Battir in 1948*. Tesis no publicada. Coventry University, Recuperado de <http://preparingforpeace.org/pdfpapers/s2-JawadBotmeh.pdf> [con acceso el 30-03-2015].

Cortina, A. (1994). *La ética de la sociedad civil*. Madrid: Anaya.

Cortina, A. (1998). *Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza Editorial.

Checa Hidalgo, D. (2011). Intervenciones internacionales noviolentas. Herramientas para la transformación de conflictos. *Convergencia*, (18) 56, 87-109.

Checa Hidalgo, D. (2012). Origen y desarrollo de las intervenciones internacionales no violentas para la transformación de conflictos. *Historia Actual Online*, 1(28), 21-35.

Chenoweth, E. & Stephan, M. (2011). *Why civil resistance works? The strategic logic of nonviolent conflict*. New York: Columbia University Press.

Dudouet, V. (2009). Cross-border non-violent advocacy during the second Palestinian intifada: The case of International Solidarity Movement. En C. Howard (Ed.), *People Power. Unarmed resistance and global solidarity* (125-138). Londres/New York: Pluto Press.

EAPPI (2005). Theological reflection on accompaniment. Ecumenical accompaniment programme in Palestine and Israel. World Council of Churches, Ginebra. Recuperado de [http://eappi.org/en/resources/eappi-publications.html?no\\_cache=1&cid=40360&did=23696&sechash=a7ca7c43](http://eappi.org/en/resources/eappi-publications.html?no_cache=1&cid=40360&did=23696&sechash=a7ca7c43) [con acceso el 10-10-2013].

Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of peace research*, (6) 3, 167-191.

James, W. (1919). The moral equivalent of war. *McClure's Magazine*, Agosto, 463-468. Recuperado de <http://www.constitution.org/wj/meow.htm> [con acceso el 10-10-2013].

Kaldor, M. (2003). *Global civil society. An answer to war*. Cambridge: Polity Press.

Kern, K. (2000). From haiti to Hebron with a brief stop in Washington, D.C. The CPT Experiment". En C. Sampson y J. P. Lederach (Eds.). *From The Ground Up. Mennonite Contributions to International Peacebuilding* (183-200). Oxford: Oxford University Press.

Kern, K. (2009). *As resident aliens: Christian peacemaker teams in the West Bank, 1995-2005*. Eugene: Cascade Books.

Khalidi, R. (2010). *Palestinian identity. The construction of modern national consciousness*. New York: Columbia University Press.

King, M. (2007). *A quiet revolution. The first Palestinian intifada and nonviolent resistance.* New York: Nation Books.

Lederach, J. (1997). *Building peace: sustainable reconciliation in divided societies.* Washington: United States Institute of Peace.

Martínez Guzmán, V. (2008). *El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz: Un estudio introductorio.* Madrid: Icaria.

Moser-Puangsuwan, Y. (2000). *From the peace army to Sipaz: a chronology of grassroots initiatives in unarmed peacekeeping.* En Y. Moser-Puangsuwan y T. Weber (Eds.). *Nonviolent intervention across borders. A recurrent vision (341-356).* Honolulu: Spark M. Matsunaga Institute for Peace/University of Hawaii.

Muñoz, F. & López Martínez, M. (2000). *Historia de la paz: tiempos, espacios y actores.* Granada: Universidad de Granada.

Norman, J. (2010). *The second Palestinian intifada. Civil resistance.* Londres/New York: Routledge.

Nova (2006). *La resistencia no violenta a l'Orient Mitja.* Quaderns Nova, (1). Nova, Cerdanyola del Valles.

Qumsiyeh, M. (2011). *Popular resistance in Palestine: a history of hope and empowerment.* New York: Pluto Press.

Rigby, A. (1991). *Living the intifada.* Londres: Zed Books.

Rigby, A. (1995). *Unofficial nonviolent intervention: examples from the Israeli-Palestinian conflict.* *Journal of Peace Research*, (32) 4, 453-467.

Rigby, A. (2010). *Palestinian resistance and nonviolence.* Jerusalén: Passia.

Seitz, C. (2003). *ISM at the crossroads: the evolution of the International Solidarity Movement.* *Journal of Palestine Studies*, (32) 4, 50-67.

Schock, K. (2013). The practice and study of civil resistance. *Journal of Peace Research*, (50) 3, 277-290.

Weber, T. (1996). *Gandhi's Peace Army: the Shanti Sena and Unarmed Peacekeeping*. New York: Syracuse University Press.

## **HOW TO CITE THIS PAPER:**

Checa Hidalgo, D. (2015). Contributions of the non-violent international interventions against the occupation of the Palestinian Territories. *International Humanities Studies*, 2(4), 130-151.

## **ABOUT THE AUTHOR:**

Diego Checa Hidalgo, PhD. Contemporary History. Centre for Trust, Peace and Reconciliation Studies, Coventry University, Coventry, United Kingdom, [diegochecahidalgo@gmail.com](mailto:diegochecahidalgo@gmail.com).